

# EL HERALDO.

PERIODICO POLITICO, RELIGIOSO, LITERARIO E INDUSTRIAL.

## Anuncios y comunicados.

Se admiten á real por línea los primeros, y á dos reales los últimos.  
Los suscriptores reciben GRATIS la colección completa de órdenes y decretos del gobierno.  
Se darán también SUPLEMENTOS gratis siempre que sea necesario.  
LAS OFICINAS DEL HERALDO están situadas en la calle de San Miguel num. 23.

## PARTE POLITICA.

### CRONICA ESTRANGERA.

#### Méjico.

Varios son los buques que han llegado últimamente á Nueva Orleans con fechas de Campeche y Veracruz hasta el 21 de Mayo. Nada dicen los papeles sobre la conspiración que se decía haberse descubierto en Méjico, lo que nos hace creer que no sería tan seria como se suponía. Tampoco han vuelto á hablar sobre el resultado de la capitulación de la división al mando del general Peña Barragán, y así no sabemos si se embarcaron las tropas capituladas, ó por falta de trasportes tuvieron que quedar prisioneras de guerra, ó si guardan su posición en Telchac.

Lo que se sabe por parte del mismo pirata tejano Moore, y por cartas de oficiales suyos que el 16 de mayo las fuerzas tejanas, corbeta *Austria*, y bergantín *Wharion*, ayudados de las lanchas cañoneras (no se dice cuantas) de Yucatán mandadas por el tejano ó sease anglo americano Boilan, se atrevieron á salir del puerto, pero el comandante de la escuadra mejicana D. Tomas Marin no perdió tiempo y cayó sobre todas las fuerzas combinadas con los dos vapores *Guadalupe* y *Montezuma*, dándoles tal escaramuza que los vapores tejanos tuvieron que recurrir á la fuga, metiéndose otra vez al abrigo del puerto.

El pirata Moore con toda su vana arrogancia confiesa que tuvo que retirarse; que le mataron 53 hombres, que le hirieron 4 de gravedad y 12 levemente, quedando por consiguiente 25 hombres fuera de combate, además de otros que estando atacando un cañon fue volado en pedazos, por haber disparado el artillero antes de tiempo sin haberle visto; acontecimiento que no habia mucho en favor de la seriedad ni de la disciplina de los tales piratas. También confiesan estos que los vapores mejicanos le soplaron á la corbeta *Austria* en el caso no menos que 21 balas, de cuyas resacas se les iba llenando de agua la *Santa Bárbara*, por lo que fué menester retirarse; y ya nuestros lectores conocerán por lo que ellos confiesan, cuanto será lo demás que callan.

Lo mas gracioso es que un oficial de Moore echa la culpa á Boylan que mandaba las cañoneras de haberse malogrado la jornada y le llama nada menos que *coarde infernal*, aunque la bendita *Ajota* de Nueva Orleans con su bondad ordinaria quiere lavarle la cara, y como que desea conciliar los ánimos, suponiendo que eso ha de ser un error, porque otros dicen que el tal Boylan y las cañoneras se portaron con mucha bizarria.

Para coronar la obra de estos partes y cartas, por supuesto que no habian de faltar fanfarfonadas y mentiras que por imposibles son ridiculas, pues dicen que la pérdida de los mejicanos solamente en el *Guadalupe* fue de 37 muertos y 50 heridos, cosa que la habia traído al puerto un pescador que habia estado al costado de dicho vapor el día 19!!! Qué picaros, que á mano encuentran pescadores que están en los secretos de sus enemigos!!!

Lo cierto sin duda es que el honrado, activo é intrepido mejicano Marin no es hombre que se deja espantar del pirata Moore ni de la cañal que le acompaña, y esperamos que pronto sabrá dar buena cuenta de todos ellos, siempre que salgan á las aguas donde él pueda navegar sus buques. El señor Marin, creemos firmemente que está destinado á dar muchos dias de gloria á su patria.

### Cronica Española.

#### Vizcaya.

BILBAO 22 de julio.

(Del Faro de Bayona.)

La remisión de los representantes de los distritos de esta provincia convocada por la junta de gobierno ha tenido lugar ayer. Después de corta discusión la elección para los miembros de la nueva junta ha recaído en las personas siguientes.

El general Solano, presidente; señor de Novia de Bilbao, vicepresidente; vocales, los señores Arrieta, Mascarrua, ex diputado á Cortes, Jane Lamborri, Orozco, Munive, Marquina, Gorordo, Belástegui y Villar.

#### Castilla.

GUADALAJARA 27 de julio.

(De nuestro corresponsal.)

La venida de la columna esparterista el día 8 y el pase de la división Zurbarán, pusieron á esta capital en el mayor condeploro ninguna desgracia, y si solo congratulase con la esperanza de un porvenir lisonjero y una paz duradera.

La junta provisional continúa adoptando medidas administrativas y de buen gobierno, pues al aproximarse el general comandante general Olegario, que se quedó y hoy ha sido y guarnición.

## COLLETTA.

### Dos mugeres.

#### II.

### EL RAMILLETE DE MARGARITAS.

Antes de continuar la narración, debe permitirse hacer una corta digresión, no para pedir al lector perdón de nuestras faltas, como los escritores españoles, porque tememos que cometer antes de llegar al desenlace que sería por pormenores biográficos, quizá necesarios para completar los gustos y las ideas de Arturo. Los recuerdos de la primera juventud ejercen generalmente tal influencia sobre nosotros que la vida pasada de nuestro héroe, á fin de comprenderlo, á una de las familias perteneciente, como ya hemos observado, á una de las familias mas antiguas de Auvernia alta, que hacia seculares descendencia, era tan pobre como noble. Bajo el punto de vista participaba de la suerte común á todas las familias de la Auvernia alta, que se habían arruinado desde

Posterior á las divisiones de Cataluña y Valencia, ha pasado también parte de la de Navarra, y aun se dice si bajan mas tropas.

Toda la provincia sigue tranquila y obedece al gobierno provisional de la nación con entusiasmo y decisión.

### PARTE OFICIAL DE LA GACETA.

S. M. la REINA y su augusta Hermana la Serenísima Señora Infanta Doña Maria Luisa Fernanda continúan en esta corte sin novedad en su importante salud.

#### MINISTERIO DE LA GUERRA.

Excmo. Sr.: El gobierno de la nación, que en nombre de S. M. la Reina Doña Isabel II y por la casi unánime voluntad de las provincias se ha encargado de la dirección de los negocios públicos, no puede ver sin asombro que V. E., aludiendo á los pocos que aun no han podido seguir el sentimiento general de los españoles, continúe obstinado en prolongar una lucha tan sacrilega como inútil. Increíble parece á la posteridad que reducido á tres ó cuatro poblaciones y á pocos militares de nombres engañosos, se goce V. E. en reproducir el negro cuadro de Barcelona y Reus bombardeadas, como si las ciudades mas ricas y fabriles fueran el blanco de los que aconsejan tan bárbaro medio de oponerse al grito del país. El gobierno de la nación previene á V. E. que si después del recibimiento de esta comunicación siguiesen las hostilidades contra la ciudad de Sevilla ó otro pueblo de la monarquía, quedará V. E. y cuantos á ello cooperen declarado desde luego traidor á la patria, privado de todos sus honores y consideraciones, y entregado á la execración pública de los españoles y de la humanidad entera. Dios guarde á V. E. muchos años. Madrid 27 de julio de 1843. Francisco Serrano.—Excmo. Sr. duque de la Victoria y de Morrela.

Igual comunicación se ha hecho al conde de Peracamps.

Excmo. Sr.: El gobierno de la nación en nombre de S. M. la Reina Doña Isabel II, en el cargo de capitán general del quinto distrito (Galicia) en atención á los méritos, servicios y demás recomendables circunstancias que en V. E. concurren. De orden del gobierno lo digo á V. E. para su conocimiento y satisfacción. Dios guarde á V. E. muchos años. Madrid 27 de julio de 1843.—Sr. mariscal de campo D. Miguel Araoz.

Excmo. Sr.: Atendiendo el gobierno de la nación á los distinguidos servicios y méritos de V. E. y á sus especiales conocimientos, se ha dignado á nombre de S. M. conferir á V. E. el cargo de director general del cuerpo de estado mayor del ejército. De orden del gobierno lo comunico á V. E. para su conocimiento y demás efectos. Dios guarde á V. E. muchos años. Madrid 27 de julio de 1843.—Señor capitán general del segundo distrito D. José Cortés y Espinosa.

Excmo. Sr.: El gobierno de la nación á nombre de S. M. se ha dignado conferir á V. E. el cargo de segundo cabo del noveno distrito (Extremadura) y el gobierno de la plaza de Badajoz, con arreglo á lo dispuesto en el reglamento de 15 de setiembre último. De orden del gobierno lo comunico á V. E. para su conocimiento. Dios guarde á V. E. muchos años. Madrid 27 de julio de 1843.—Sr. mariscal de campo D. Cayetano Urbina.

Excmo. Sr.: S. M. la Reina Doña Isabel II, y á su nombre el gobierno de la nación, atendiendo á los servicios, acreditado celo y circunstancias que concurren en V. E., se ha servido nombrarle inspector general de caballería, cuyo cargo se halla vacante por dimisión del teniente general D. Valentin Ferraz. De orden del gobierno lo digo á V. E. para su inteligencia, satisfacción y efectos consiguientes. Dios guarde á V. E. muchos años. Madrid 27 de julio de 1843.—Serrano.—Sr. teniente general D. Fernando Gomez de Butron.

Atendiendo al distinguido mérito y circunstancias de don Salustiano de Olazaga, el gobierno de la nación, á nombre de S. M. la Reina Doña Isabel II, se ha servido restablecerle en la plaza de fiscal togado de ese tribunal supremo de guerra y marina que obtuvo hasta el 29 de mayo último, en que por real orden de aquella fecha le fue admitida la dimisión que de ella hizo. Y de orden del gobierno lo digo á V. E. para conocimiento del tribunal y efectos correspondientes. Dios guarde á V. E. muchos años. Madrid 27 de julio de 1843.—Serrano.—Sr. secretario del tribunal supremo de guerra y marina.

El gobierno de la nación, á nombre de S. M. la Reina Doña Isabel II, se ha servido conceder por resolución de 26 del actual los empleos y grados que á continuación se expresan:

antes de la revolución de 1789 por los gastos enormes que habian hecho para figurar en la corte. Antiguamente Luis XI habia decapitado el feudalismo en la persona de algunos grandes vasallos que hacían sombra á su corona. Pero el feudalismo, como el fenix, renacia de sus mismas cenizas, y se manifestaba triunfante, á la sombra de sus murallas en algunas provincias lejanas en las que la falta de comunicaciones, los usos y costumbres parecían asegurarle una larga existencia.

Sabido es que Luis XIV, mucho mas político aun que su desconfiado predecesor, logró hacer bajar de sus nidos de águila á aquellos fieros señores, y que cambiaban su armadura de hierro por algunas cintas y encajes, y su selvática independencia por el insignie favor de subir en los carruajes del rey y arruinarse en su servicio. Esta vez el feudalismo debía perecer.

El padre de M. d'Escorailles, que habia emigrado, volvió á Francia al principio del imperio, tomó posesión del antiguo estado de sus abuelos, y luego se casó. Pero como su caudal estaba muy destruido, y el mismo no estaba en mejor estado, es fácil de concebir que no haría un rico casamiento. Dio la mano á una de sus parientas que le trajo en dote juventud y hermosura, además un nacimiento casi igual al suyo, pero ninguna riqueza.

De este casamiento nacieron un hijo y cinco hijas. El varón fue Arturo.

Por lo que hace á las hijas solo hacemos aquí mención de ellas porque su padre creyó conveniente hacerlas monjas para evitar que contrajesen un matrimonio desigual.

Como sucede generalmente, Arturo anunció desde su infancia las mejores disposiciones, pero estas disposiciones hubieran quedado en el estado de gérmenes, á causa de la generosa oferta de un digno abad, pariente suyo, quien habiendo sido recojo en el castillo en cierto modo por caridad, quería manifestar su gratitud, encargándose de la educación del joven castellano. Ahora bien, este digno eclesiástico pertenecía á la fracción del antiguo régimen, que, no habiendo jamás sabido cosa alguna nada podía olvidar.

Empleo de segundo comandante de infantería y destino á las inmediatas órdenes del general D. Federico Roncali, coronel graduado D. Ventura Garcia Leigorri, capitán que fue de la Guardia real de infantería.

Empleo de segundo comandante de infantería, en lugar de grado de teniente coronel que obtuvo del gobierno del duque de la Victoria, á D. Antonio Arechaga, capitán del regimiento de infantería de Luchana núm. 28.

Grado de teniente de infantería á D. Mariano Sananiego, subteniente del regimiento de infantería de Soria núm. 9.

#### MINISTERIO DE HACIENDA.

En este día digo al director general del Tesoro público lo que sigue:

Con esta fecha se ha expedido el decreto siguiente:

En nombre de la Reina Doña Isabel II el gobierno de la nación ha venido en restablecer la plantilla de la secretaría de Hacienda en los terminos y con los sueldos acordados por las Cortes en el último presupuesto aprobado; y hallándose comprendida en ella la plaza de subsecretario, nombra para servirla al intendente de provincia D. Francisco de Paula Alvarez, ex-diputado á Cortes, debiendo el actual mayor del mismo ministerio volver á desempeñar el destino de oficial primero de los primeros de su secretaría en los propios terminos que lo obtenia antes del decreto de 12 de agosto del año próximo pasado, hasta que el gobierno pueda utilizar sus servicios en otro empleo proporcionado á sus méritos y circunstancias. De orden del mismo gobierno lo comunico á V. S. para su inteligencia y efectos correspondientes.

De la misma orden lo traslado á V. S. para iguales fines. Dios guarde á V. S. muchos años. Madrid 27 de julio de 1843.—Aillon.—Sr....

#### MINISTERIO DE LA GOBERNACION DE LA PENINSULA.

S. M. la Reina Doña Isabel II, y en su nombre el gobierno de la nación, ha tenido á bien declarar cesante con el sueldo que por clasificación le correspondía al secretario de la dirección general de Presidios D. Antonio Besson, y nombrar para que le reemplace á D. Manuel Palacios, oficial de la clase de sextos de este ministerio.

Al mismo tiempo se ha servido declarar cesantes con el sueldo que les correspondía por clasificación á los oficiales de este ministerio D. Angel Garcia Segovia y D. Santos Gonzalez, nombrando para las vacantes que resultan en el mismo á D. Fernando Corradi, D. Antonio Gil y Zárate, don Pedro Mata, D. Juan de San Martín, D. Toribio Arellano y D. Pedro Madrazo.

Los conflictos políticos en que colocaron al benemérito vecindario de Madrid las autoridades del ex-Regente, han suscitado un desacuerdo grave y de funesta trascendencia entre el ayuntamiento de la capital y sus subordinados. Nunca pudieron prever las leyes que llegase el interes de los partidos á alterar hasta tal punto la índole de una corporación popular, como por desgracia comun ha acontecido en este caso. De aquí ha nacido necesariamente que el cuerpo municipal haya tenido que relajar su autoridad legítima, al propio tiempo que reconcentra en sus manos atribuciones estrañas é indebidas. Al procurar el gobierno de la nación que vuelvan las cosas públicas á su natural asiento, el ayuntamiento de Madrid se encuentra fuera de su propio terreno, en desacuerdo con la inmensa mayoría del sensato pueblo, desautorizado con todos, é imposibilitado por último de seguir prestando los importantes servicios que la Constitución y las leyes encomiendan á esta clase de autoridades. Los individuos que componen el ayuntamiento de Madrid han comprendido desde luego las dificultades de la situación en que se habian colocado, y 26 concejales se han apresurado á dimitir espontáneamente sus encargos respectivos. Sensible es al gobierno de la nación que el grandioso alzamiento de la península haya sido contrariado por ninguna corporación municipal, ligadas todas ellas á la causa de los pueblos por su origen y por su instituto. Mas como quiera que el ayuntamiento de Madrid se encuentra lastimosamente inutilizado por actos que pertenecen á una época que ha pasado, el gobierno no puede consentir que los intereses del pueblo madrileño queden en solo instante sin la guardia y sin la dirección que en estas estraordinarias circunstancias necesitan, así para la reparación de su patrimonio municipal, como para la reconciliación y el sosiego de los ánimos. En tal estado, y admitidas las dimisiones de los que han dado esta prueba de su conciencia respecto de la situación actual, y destituidos los restantes, el gobierno de la nación ha venido en decretar que por ahora, y hasta que tengan lugar las elecciones de concejales por los trámites ordinarios, se componga el ayuntamiento de Madrid de la personas siguientes:

#### Alcaldes.

- 1.º D. Jacinto Félix Domenech.
- 2.º D. Pascual Madoz.
- 3.º D. Vicente Collantes.
- 4.º El marques del Socorro.
- 5.º D. José María Monreal.
- 6.º D. Leon Garcia Villareal.

#### Regidores.

- 1.º Duque de Rivas.
- 2.º D. José Joaquín de Balanzategui.
- 3.º D. Joaquín Fagoaga.
- 4.º D. Eusebio Bermudez.

Mme. d'Escorailles en quien la ternura maternal no excluía completamente el buen sentido, logró disuadir á su esposo de aceptar semejante oferta, y gracias al recuerdo de los servicios prestados por su familia antes y después de la emigración, Arturo obtuvo una beca real en el colegio de Enrique IV.

Allí fue donde hizo todo sus estudios y fue condiscípulo del joven duque de Chartres luego duque de Orleans.—Sin duda se nos permitirá pasar en silencio los premios universitarios, que según las apariencias, nuestro héroe hubo de recoger en el curso de su vida escolar.

Según la antigua y solemne costumbre de la casa d'Escorailles, Arturo fue destinado á la carrera de las armas, aunque su madre pretendía que sería mucho mas conveniente hacer de él un magistrado, pero tuvo que ceder á la autoridad marital, limitándose á exigir, y como por capitulación que su hijo terminase sus estudios. La revolución de julio que estalló á este tiempo, cortó la disputa, dejando á Arturo sin ser alférez ni promotor fiscal. Entonces tenía diez y nueve años y se acababa de examinar de filosofía. Sin embargo, no nos atreveremos á asegurar que hubiese sacado de sus estudios lo suficiente para llevar con resignación la destrucción de todo lo que constituía la religión de su familia y la suya propia. Partió para Auvernia, resuelto, como se decía entonces entre los legitimistas, á esperar al lado de sus padres *días mas felices*.

Al principio su permanencia entre aquellas montañas, le era muy grata. Desde luego se hallaba en el seno de su familia, al lado de su madre, á quien amaba tiernamente, y además habia sacudido para siempre el yugo del colegio, y si hay una época en la vida en que se echa de menos el tiempo en que uno era estudiante, no es ciertamente á los diez y nueve años. Por otra parte la fermentación que reinaba en toda la Francia, especialmente en las ciudades, contra el régimen que acababan de echar por tierra, habia reanimado en mas de un punto en el reino los sentimientos contrarios. Por ejemplo en la Auvernia sucedía á la vida monótona de los castillos la animación calenturienta que produce el espíritu de partido, cuando es poderosamente excitado.

- 5.º D. Jaime Geriela.
- 6.º D. José María Nocedal.
- 7.º D. Gregorio de Pablo Sanz.
- 8.º D. Manuel Bringas.
- 9.º D. Pedro Jimenez de Haro.
- 10.º D. Diego del Río.
- 11.º D. Juan Ramero.
- 12.º D. Pedro Gainza.
- 13.º D. José Anduaga.
- 14.º D. Lorenzo Calvo y Mateo.
- 15.º D. Manuel de la Fuente Andres.
- 16.º D. Antonio Sainz de Rozas.
- 17.º D. Aquilino Lopez.
- 18.º D. Miguel de Chaves.
- 19.º D. Prudencio del Postigo.
- 20.º D. Juan del Hoyo.
- 21.º D. José Salgado.
- 22.º D. José Eugenio de Eguizabal.
- 23.º D. Leoncio Megia Davila.
- 24.º D. Eugenio Eguilaz.

#### Sindicatos.

- 1.º D. José Sirvent y Bonifacio.
- 2.º D. Ramon Ruiz.
- 3.º D. Manuel Perez Hernandez.
- 4.º D. Juan Manuel Ortiz.
- 5.º D. Manuel Benito Aguirre.

De orden del gobierno lo comunico á V. E. para su conocimiento, el de los interesados y demás efectos. Dios guarde á V. E. muchos años. Madrid 27 de julio de 1843.—Caballero.—Sr. jefe político de Madrid.

#### MINISTERIO DE MARINA, COMERCIO Y GOBERNACION DE ULTRAMAR.

Excmo. Sr.: Al señor ministro de Hacienda digo con esta fecha lo siguiente: Excmo. Sr.: El jefe político de esta provincia me dice con fecha de ayer lo que sigue: Excmo. Sr.: El tribunal de Comercio de esta capital con esta fecha me dice lo siguiente:

Excmo. Sr.: Habiendo cesado las circunstancias que motivaron la orden para cerrar la bolsa, y la que con fecha del 22 del corriente se expidió por el ministerio de Marina y Comercio acerca de los vencimientos de efectos mercantiles: este tribunal cree de su deber llamar la atención de V. E. sobre la conveniencia y necesidad de que la orden que mande volver la bolsa á su curso ordinario contenga la cláusula de declarar aptos para realizar los vencimientos de los efectos mercantiles ocurridos desde el 12 del corriente inclusive, no solo el primer día de la apertura de la bolsa, sino tambien los tres siguientes hábiles, por la imposibilidad de realizar en 24 horas la multitud de operaciones que hay pendientes. Tambien es de necesidad que la apertura de la bolsa y continuación de los contratos mercantiles se verifique inmediatamente, anunciándolo así al público por medio del *Diario de avisos* de esta corte y *Gaceta* del gobierno.

Lo que tengo el honor de trasladar á V. E., rogándole se sirva resolver lo que tenga por conveniente, con la brevedad que el asunto exige. Y dada cuenta al gobierno de la nación, ha tenido á bien acceder á la consulta que antecede del tribunal de Comercio de esta corte, y resolver en los terminos que propone. Lo que comunico á V. E. para su inteligencia y efectos convenientes.

Lo traslado á V. E. de orden del gobierno de la nación para su inteligencia, la del tribunal, junta de Comercio y la sindical, y demás efectos consiguientes; debiendo en consecuencia disponer que vuelva á abrirse la Bolsa en el día de mañana. Dios guarde á V. E. muchos años. Madrid 27 de julio de 1843.—Joaquín de Frias.—Sr. jefe político de la provincia de Madrid.

#### DIRECCION GENERAL DE ADUANAS.

#### Circulares.

En 12 de junio último dijo á V. S. la dirección lo que sigue:

Esta dirección ha llegado á entender que en varias aduanas se exigen ó perciben algunas cantidades con el carácter de obviaciones por el pronto despacho de registros y guías, entrada de fardos ó bultos en almacenes, peso de los cahos en puntos distintos á los que están señalados, y por otros abusos que se han creado y no han sabido reprimir los gefes de las dependencias. La dirección se ha propuesto cortar de raíz un mal cuya naturaleza es tal, que basta por sí solo para desvirtuar las órdenes é instrucciones, desconociéndose á la vez á los empleados celosos que, confundidos con los que faltan á sus deberes, sufren el peso del descrédito por la desmoralización que se les atribuye; y no se diga que las retribuciones son voluntad del que las da, porque aunque así sucediese, es un delito el admitirlas. Bajo este concepto, ha resuelto encargar á V. S. prevenga á los gefes de aduanas de esa provincia que por ningún título permitan ni consientan á sus subalternos el percibo de obviación alguna, sea cualquiera la causa ó pretexto en que se layan fundado hasta aquí, en la inteligencia de que si no cumplen exactamente esta disposición, y la dirección sabe que la infringen en lo mas mínimo, acordará desde luego la suspensión de los gefes y subalternos culpables, y propondrá al gobierno su separación. Asimismo encarga á V. S. disponga se publique esta circular en los periódicos de esa capital, remitiendo á esta dirección un ejemplar de los en que se veifique.

Con el pretexto de partidas de caza los Sres. se reunían, se les sabia la sangre á la cabeza, y llegaban hasta el punto de conspirar. Jamás se habia llevado tan lejos en los castillos feudales del departamento de Cantal, el espíritu de socialismo; pocos caballeros de la Auvernia dejaban de pensar que sus queridas montañas participarian de la poetica aureola que debela Escocia á su fidelidad por la causa de los Estuardos.

Sin embargo, es menester añadir que en ninguna parte se calmó tan pronto como en Auvernia esa fiebre que en Bretaña y la Vendée produjo colisiones sangrientas y encendió por un momento la guerra civil. En Auvernia, los conjurados se volvieron en poco tiempo simples descontentos, y empezaron de nuevo á vivir tranquilamente en su casa y para sí. Así sucede con los montañeses, se exaltan fácilmente, pero su ardor y su entusiasmo rara vez son de larga duración. Son excelentes soldados para el ataque, pero no sirven para la defensa.

Así pasaron los dias, los meses y aun los años, sin que las esperanzas del partido legitimista se vieran realizadas, la duquesa de Berry se hallaba arrestada y el padre de Arturo habia muerto de dolor. Su vida, aunque joven, lo habia seguido á la tumba, habiendo succumbido á una enfermedad de pecho, enfermedad terrible que hace tantas victimas en los países montañosos, en los cuales los cambios repentinos de la atmosfera facilitan su desarrollo. Arturo quedó huérfano y solo en el mundo á una edad en que los consejos de su madre le eran mas necesarios que nunca.

Al principio encontró un consuelo en el estudio de la literatura extranjera, que apenas habia conocido en el colegio, y especialmente la lectura asidua de las obras poéticas le proporcionaba un anjoramiento de sus penas reales y una distracción que le hacia olvidar algunas veces la profunda soledad en que vivía; pero no tardó en conocer que á su edad, con sus conocimientos y dotado de una imaginación viva y ardiente, no podía condenarse á pasar su vida en un antiguo castillo feudal de Auvernia. Una morada semejante podia presentar algunas distracciones durante el



Y no habiendo V. S. contestado hasta ahora, la dirección le repite la inserta orden para su puntual cumplimiento. Dios guarde a V. S. muchos años. Madrid 26 de julio de 1845.—Juan García Barzanallana.—Sr. intendente de....

Con fecha 23 de junio anterior dijo a V. S. la dirección lo que sigue:

Teniendo entendido la dirección que en algunas aduanas no se ha puesto en planta hasta ahora la nueva instrucción de aduanas y reglamento de plazos aprobados por S. A. el Regente del reino en reales órdenes de 5 y 9 de abril últimos, sin embargo de haberse anunciado en la Gaceta de 9 de mayo y de estar así prevenido por el artículo 4.º del mismo reglamento; no ha podido menos de llamarle la atención un abandono tan escandaloso que no prueba otra cosa que la indiferencia con que se miran las disposiciones superiores, pues que no existe motivo alguno para dudar que desde el espresado día 9 de mayo debieron ponerse en ejecución los referidos documentos.

En este concepto dispondrá V. S. lo conveniente para que inmediatamente se lleven a efecto dicha instrucción y reglamento, á contar para los plazos desde la indicada fecha de 9 de mayo, manifestando V. S. á vuelta de correo los motivos que hayan mediado para que así no se verificase, contraviendo tan abiertamente á lo que estaba prevenido.

Y no habiendo V. S. contestado hasta ahora, la dirección le repite la inserta orden para que inmediatamente lo verifique.

Dios guarde a V. S. muchos años. Madrid 26 de julio de 1845.—Juan García Barzanallana.—Sr. intendente de....

## EL HERALDO.

MADRID.

VIERNES 23 DE JULIO.

Fuera ridículo ciertamente disimular la gravedad y los peligros de la situación actual.

Sobre todas las complicaciones que lleva consigo una situación, á cuya sombra pueden removerse tantas pasiones, tantas miras y tantos intereses incompatibles con el orden y el reposo público, descuella sin duda la falta de aquella legalidad estricta que si no es un motivo justo, cuando se combate y derroca un poder de origen disputable, puede servir de pretexto en momentos en que el enemigo común todavía se halla al frente de algunas fuerzas, y en que sus parciales no han abandonado todas las posiciones políticas ni la criminal aunque vana esperanza de recuperar algún tanto su perdida causa. El exterminador de Barcelona, de Reus y de Sevilla, no satisfecho con haber cubierto de escombros y de haber empapado en sangre inestimable el suelo patrio; no satisfecho con haber derramado á manos llenas entre nosotros las semillas del desorden y la anarquía, convirtiéndose en la causa única de nuestros males; no ha sentido ni un impulso de españolismo, al huir cobardemente de la tierra nativa, para evitar al país los azares y las desgracias de una situación revolucionaria.

Sin embargo, el ATILA español no logrará coronar su obra, porque si la situación es grave, complicada y peligrosa, si deja la nación espuesta á los trastornos y los desastres de las tempestades políticas, hay en medio de todo, circunstancias especiales y peculiares del presente alzamiento que bastan á cortar en su origen los males que nos amenazan.

Es una ventaja inmensa que todos los partidos y todos los hombres, cualquiera que sea su bandera política, siempre que sean buenos españoles, deben creerse obligados á prestar su apoyo, sin el menor escrúpulo, á una situación que ninguno en particular ha creado, pero que afecta é interesa á todos en general. Porque, si bien es cierto que todos los partidos legítimos se han levantado contra el poder tiránico y ambicioso de la facción ayacucha, ninguno tiene la culpa de que el poder reunido y rechazado por la nación entera haya llevado su obstinación, su rencor y su falta de patriotismo hasta el punto de olvidar lo que debía á su nación, á su Reina, á sus conciudadanos y aún á sí mismo. Que ESPARTERO no perdonara medio, por violento y reprobado que fuese, para sostener su posición y sus ambiciosas miras, era cosa que fácilmente se concebía. Pero que, después de haber agotado todos los elementos posibles de resistencia, después de haber empleado inútilmente los alhagos, la fuerza y la crueldad, no tratara de salvar en algún modo su memoria, es lo que jamás pudiera presumir ninguna persona juiciosa.

Los partidos no son responsables de la situación ac-

tual del país; y no solo pueden por esa razón aceptarla todos, aun los mas celosos de un sistema rigoroso de orden y legalidad, sino que es de esperar que ninguno deje de hacerlo, sino desaprovecha las lecciones de una costosa experiencia. Esta consideración es muy importante y muy consoladora; porque, si bien la situación puede llamarse revolucionaria, los partidos respetables ya rehuyen esa calificación, y porque, si bien las circunstancias nos han arrojado fuera del campo de la ley, no hay ninguno que ignore cuan deleznable es todo lo que se alza en el arenoso terreno de las pasiones y de las revueltas.

Hay, pues, en esta crisis una circunstancia muy favorable, y es que á ninguno de los partidos se puede echar en cara una situación que deriva solo del poder caído. Hay en todos una convicción muy saludable, y es que ninguno quiere, temeroso del porvenir y aleccionado por el desengaño, explotar en su beneficio una situación azarosa, y que todos anhelan y necesitan ya un poder normal y reposado. Hay, en fin, la ventaja inapreciable de que todos ven ese poder en un mismo punto, que todos los ojos y todas las esperanzas se fijan con ahínco en ese único objeto.

Pero también es de advertir que ese poder que ven todos en el ministerio LOPEZ, en tanto encierra las esperanzas de todos los partidos, en cuanto ha levantado una bandera, *bajo la cual todos pueden tener cabida*, y en tanto conservará la general aceptación y simpatía, en cuanto *sus ofertas se cumplan* y su PROGRAMA SE REALICE.

Ténganlo así entendido los actuales ministros. Sepan que en su mano tienen la reconcentración ó el aislamiento de todos los partidos. No pierdan de vista que su programa ha constituido la bandera universal del último alzamiento; que la realización de su programa ha sido el anhelo común de todos los partidos, de todas las clases, de todos los pueblos, y que la menor desviación de aquel público y solemne empeño, ó la menor tibieza en su cumplimiento puede malograr uno de los medios mas eficaces que hoy e isten, para vencer y evitar los obstáculos é inconvenientes de la crisis actual.

La inauguración de un poder nuevo, lleva siempre tras sí los inconvenientes de estar aun sus adversarios en ventajosas posiciones; y práctica común es en los parlamentos y en la prensa, esperar cautamente á ver los hechos de los encargados de la administración pública para abrumarlos con su censura ó aclamarlos como afortunados que acertaron con los medios de satisfacer la opinión pública. Efecto es esto del ordenado cambio que producen frecuentemente los sistemas representativos; pero cuando la tiranía los hace desaparecer enteramente, y los destruye la traición, y los pueblos se alzan espontáneamente para derrocar al poder pérfido que le vendía, situación es difícil por cierto y que no hemos deseado nosotros, pero que como agena del orden común, como estraña al curso regular de los sucesos, le conviene otro orden de conducta y son distintos entonces los deberes de los que en cualquier concepto influyen en la opinión pública. No es un cambio natural y previsto que deja intacto al país y las instituciones, cambiando el gobierno solo, sino un sacudimiento grande y sublime, que debe con grandeza concebirse, y con un esfuerzo generoso ejecutarse. El esperar, pues, hoy á que desenvolviese el gobierno su sistema, sin ser con él participes de los arcanos que guarde para el país en su mente, sin reclamar de su probado y ardoroso patriotismo, prontas pruebas de que representa dignamente la voluntad unánime de la España; no fuera, por cierto, conducta cauta y prudente, sino por el contrario, la mas ostensible muestra de que no alcanzábamos con claridad el pensamiento que por segunda vez en el siglo ha levantado á nuestro país á la esfera de los pueblos mas grandes del mundo. No esperamos, pues, á que el tiempo pase, dejando solo al gobierno la defensa de la causa santa que abrazamos sinceramente, porque el gobierno hoy es el pueblo mismo, no oculto todavía con las formas que le confían exclusivamente, bajo las restricciones de la Constitución, el derecho de mandarnos. El gobierno es el centro, el

manos, en atención á su cualidad, á menos que no fuese en manejar la espada.

Respecto á esto creyó Arturo, y en esto no anduvo desacertado que en una época tan poco belicosa como la nuestra, la pluma debía reemplazar á la espada, y que la primera de las nobelzas es la que se adquiere por la inteligencia y talento, porque no puede ser disputada y sus títulos son inmortales.—En consecuencia Arturo se hizo escritor.

Esta era la época en que la prensa, tomando diferentes caracteres á fin de hacerse asequible á toda clase de inteligencia y á toda clase de personas, llamaba en su ayuda todos los hombres de imaginación viva y establecida con su cooperación, esa gran comunidad político-literaria en la cual tantos fieles toman hoy parte bajo los auspicios del artículo de fondo ó del folleín. Bajo esta nueva forma las novelas debían adquirir una popularidad que en ninguna época habían obtenido. Debían introducirse lo mismo en las aldeas que en las ciudades, lo mismo en las boardillas que en los palacios; debían penetrar en el santuario de las familias y conquistar el hogar doméstico. Además este método de publicidad ofrecía á los hombres de talento la oportunidad y la ventaja de mostrarse al público por sí solos y sin necesidad de ningún intermediario.

El debut de Arturo causó mucha sensación y en menos de seis meses llegó á ser uno de los autores de moda.—Sus folletines puestos en escena eran un medio seguro de obtener buen éxito en el teatro. En pocas palabras, Arturo ejercía una parte de ese imperio que tan fácilmente obtiene la imaginación en nuestra época en que el pueblo ávido de diversiones y distracciones se muestra tan poco exigente respecto á los medios que se emplean para procurarle algunas.

Sentados estos antecedentes, sigamos á Arturo d' Escorailles á su celda, situada en la Rue de la Ferme-des-Mathurins, á donde se dirigía en compañía de su amigo Durandín, el aprendiz de escribano. Detengámonos con ellos al quinto piso en frente de una puerta de dos hojas forrada de terciopelo verde con clavos dorados. Al campanillazo de Arturo se oyeron pasos, y poco después se abrió la puerta, y hémos

núcleo que nos enlaza á la legalidad estricta de la Constitución, y nadie mas dignamente podría hacerlo, que los hombres que han oído á España proclamarlos, porque de boca de uno de ellos salió la voz de paz y la esperanza de la reconciliación de los españoles. Pero, poniéndose al frente solo, simbolizando la mano amiga de unión que enlaza á todos, ¿ha llenado bastante el objeto para que los pueblos les aclamaran?

El espantoso estruendo que dispertó en Barcelona el ánimo levantado de los buenos, se repite en Sevilla aun y arde en este instante á manos de los traidores la corte del Rey santo, el emporio de la riqueza del medio día de España, que alivia sé defendiendo, como cumple á la grandeza de su nombre. Los malvados que sembraron el luto y la desolación en las familias, que crueles terrorizaron á la corte y vendidos á la perfidia de un malvado, quisieron hundir á España antes que dejar su presa, confiados en nuestra generosidad, miran sordamente el edificio que tantos nobles esfuerzos levantaron. El oro de origen conocido se derrama á manos llenas para turbar la paz, y la concordia desde los pacíficos pueblos de Galicia hasta Granada misma, ciudad que elevó su nombre en el levantamiento á donde solo alcanza su fama, y por pagadas intrigas luego estorbó el paso al general valiente cuya tardanza puso en las manos de VAN-HALEN las mechas contra Sevilla. Por todas partes se sienten planes indignos de reacción, impotente sí, pero temible, porque turbará la paz, verterá la sangre; la sangre que el país ha perdonado generoso, y que quieren que corra los perversos, porque se complacen en las desgracias.

El gobierno vé en Burgos la conducta que el país reclama; la situación es de fuerza aun. Está en Sevilla el monstruo que no se cansa de la excreción y las maldiciones de los pueblos: sus seides, sus verdugos, sus cómplices entre nosotros conspiran, y la España, el valiente ejército, no han confiado al gobierno su situación para hacerla débil; para que una legalidad innecesaria que solo cabe después del triunfo, sea un estorbo para el país y para sus deseos. No pedimos venganza: nunca, en ningún tiempo manchará nuestros labios la palabra que era el único aliento de los incendiarios; pero un pueblo que se alza contra los traidores, que pone á su cabeza á los que interpretaron sus deseos, derecho tiene para hacer en cualquier tiempo que le escuchen. El traidor rebelde sigue quemando á España; Van-Halen, el misero extranjero, sigue impávido el camino cobarde de fiera que empezó en la rica Cataluña; y Seoane, el degollador, el implacable, se le dejó ir libre por su vencedor; Zurbano, el tigre estúpido, acaso se prepara á deslizarse como los lobos por las selvas á buscar su presa, y todos, por todas partes interpretan la impunidad como un derecho suyo, la tolerancia como protección, la honradez y la templanza como miedo, y han sido siempre uno sin que la adversidad pueda variarlos.

Al gobierno de la nación toca responder al sentimiento unánime del país y realizarlo. Caiga la justicia de la España, villanamente ofendida, sobre los delincuentes; estórvense sus alevosos planes con decisión, y mientras dure la sangrienta lucha que sus cómplices promueven en Andalucía, mientras suene en nuestros oídos la sospecha de sus malignos planes, ó arrojéseles á las hordas del perjurio, para que corran con él su suerte, ó impídenseles si que han entre nosotros, que abusando de la generosidad de un pueblo heroico turban la dulce paz á que aspiramos.

Leemos en el Eco del Comercio:

“Tenemos entendido que los hombres que nunca aprenden ni perdonan, tratan de provocar ó fugir algunos desacatos contra súbditos extranjeros, á fin de complicar la situación hasta un punto en que tuvieren que pedir explicaciones sus gobiernos. Lo avisamos á todos los buenos españoles, porque sobre todos pesarian las consecuencias; así como el gobierno y especialmente la gaceta política, están en el estrecho deber de inquirir este foco de intrigas que se enlazan con otras muchas, para cortarlas todas de raíz.”

El Castellano, haciéndose cargo de las anteriores líneas, añade:

“Nosotros adelantaremos algo mas á lo que dice nuestro colega. Corren rumores de que se trata de cometer atropello

aquí en frente de un negro de una fisonomía cándida y dulce como las que se encuentran en las pinturas del siglo XVII, escoltando á alguna gran señora, cuando se estaba que las grandes señoras tuviesen á un negro de paje de cola.

El negro de que se trata era de una estatura pequeña, pero bastante bien formado y como todos los negros del mundo se pavoneaba con orgullo en el traje morisco que vestía. Al ver á Arturo y á su camarada, Abd-el-Kader, que así se llamaba, inclinó respetuosamente la cabeza por dos veces, á la moda oriental y sin pronunciar una sola palabra, y con la misma solemnidad que si fuera á introducir á un califa y su visir, los precedió gravemente, buja en mano, levantando por encima de sus cabezas las cortinas de tapicería y abriendo las puertas. De esta manera llegaron los dos discípulos á una pequeña alcoba muy lindamente amueblada é iluminada por una lámpara, y tomaron asiento cerca del fuego en dos butacas. A una señal de Arturo, el negro desapareció.

—Diabólico esclamo Durandín al contemplar con admiración el oro, el terciopelo y la seda que veía por todas partes, tú llamas á esto una celda. Qué lujo! qué elegancia! Caramba! y ademas un negro!

—Si, un paciente mío, oficial de marina se empeñó en traerme, y yo le cedí en cambio un lacayo que.... Pero volvamos á tu asunto. Conque, mi querido Durandín, estás enamorado de la señorita Laura Rieublan; no es este el nombre que me has dicho?

—Si, es ese el nombre.... Laura Rieublan, y el de tu dama es Laura Martine; no los confundamos.

—El papá Rieublan es un antiguo drogista que ha hecho un caudal en su profesión. Su hija Laura tiene un dote de doscientos mil francos y ademas espera heredar cuatrocientos mil mas. Por tu parte no te faltan recursos, y tu patron está dispuesto á cederte, mediante medio millón de francos, su escribanía; no es cara. Ya ves que recuento perfectamente la cuenta que echaste. Bien! querido, todo esto me parece muy razonable y no veo porque no te casaras con la señorita Rieublan.

los é insultos contra súbditos de la nación inglesa, para su embajador pida explicaciones y el gobierno de la nación comience á encontrarse en serios conflictos. Además es intrigando públicamente para alterar el buen espíritu que na entre las tropas libertadoras que han entrado en esta provincia. Tampoco hacen misterio de decir en voz alta que se manifiestan durará muy pocos días, porque vienen las tropas y tropas inglesas á reponer á Espartero en la Hermandad. Con estos rumores se enlaza perfectamente el párrafo que vamos á continuación del periódico frances Correo de la ronda.

“Un buque procedente de la costa de Africa ha desembarcado el 15 por la mañana, hallándose á la altura del Gata á tres leguas de tierra; vió una división que estaba compuesta de 9 velas, á saber: un navio, cinco corbetas, dos corbetas y una goleta, en dirección al O. S. E. decir hacia Gibraltar. Una de las fragatas llevaba un darte encarnado de comodoro.”

El resultado de todo es que en este momento circulan las calles de la corte, segun nos informan, patrullas de to y de vecinos honrados, como en los días de sífo, y si se espere algun serio acontecimiento. Dicese que tarde entrará una división: los ayacuchos están muy tonados.

Como quiera que sea, el gobierno y las autoridades riores, políticas y militares deben vigilar mucho, mucho, repararnos en decirlo: la situación presente no está segura como deber: el jefe político no es obedecido: se mira el cto: se trata de una reacción, y el gobierno y las autoridades serian responsables de un mal tan grave si sucediese. Los de nosotros la idea de venganza y persecuciones, queremos parecernos á nuestros adversarios: pero de la firmeza, á la energía con que debe sostenerse el presente hay diferencia. Elogiamos la prudencia y generosidad de los gobernantes; mas que no sean tan nimias que se viertan en perjudiciales á la patria, á la libertad y á la Clemencia con los sometidos de buena fe á la voluntad nat; pero la severidad de la ley para los que, abusando de la clemencia, quieren traernos nuevos traidores y desgracias que la caridad bien entendida debe comenzar por el mismo.”

El venerable duque de Bailen ha sido nombrado provisionalmente tutor de S. M. y A.

Hemos sabido con satisfacción que se trata de nombrar maestro de S. M. y A., en reemplazo del señor López, ex-diputado á Cortes, D. Eugenio Moreno Lopez.

El digno general O'Donnell, está nombrado capitán general de la Isla de Cuba.

Ya han emprendido su marcha las tropas que, al mando del general Roncali, marchan con destino á Andalucía: los bizarros brigadieres Concha y Córdoba van tambien nuestros valientes soldados.

PRISION DEL GENERAL SEOANE.

La Junta de Burgos ha dirigido al gobierno la siguiente comunicación:

Al presidente del gobierno provisional.

Procedente de las inmediaciones de esa capital la llega á esta á las dos de la tarde de hoy el general D. Seoane, acompañado por el teniente coronel D. Ramon Gochoa, oficial de E. M. de la division al mando del general D. Ramon Narvaez. Esta Junta respeta mucho los motivos que haya podido tener dicho general para su libertad y facilitar el viaje al extranjero al señor Seoane, pero entiende que la conducta pública de este en la época ha sido demasiado ofensiva á la nación, para que se deje de tomar el desagravio correspondiente, y esto tambien á la reputación de la misma persona en causa. Por esta consideración ha creído de su deber esta Junta acordar la detención del general Seoane en esta ciudad, en toda la consideración debida á su categoría, inferior que por medio de un juicio entablado, segun los terminos legales determine de su culpabilidad ó inocencia.

Burgos 23 de julio de 1845.

El brigadier Cañedo, comandante general de la division de marcha á Estremadura ha dado á su tropa la siguiente cecución:

Soldados: Honrado por el gobierno de S. M. la reina Isabel II con el mando de la division expedicionaria de Estremadura, vamos á marchar á nuestro destino y desempeñar honrosa mision de pacificar aquel pais leal que ya os llama. En la penosa marcha que desde las margenes del Elbro vais de ejecutar, he sido testigo de vuestras virtudes y disciplina: por ella habeis merecido la gratitud de nuestra reina y la estimación del Excmo. Sr. general en jefe de los ejércitos de operaciones D. Ramon Maria Narvaez, en cuyo nombre os hablo.

Soldados: conservémosnos siempre dignos de iguales distinciones: esta division se ha de hacer notar constantemente el orden, subordinación y buen comportamiento: pagad

—Hé aquí justamente lo que me decia su padre ayer mañana.

—Bravol entonces qué inconveniente puedes hallar?

Durandín lanzó un suspiro y dijo tristemente:

—M. Rieublan añadio, tendiéndome la mano: agrada mi hija y es vuestra.

—Tanto mejor. Qué mas necesitas? Me parecen muy fiente, amigo Durandín.

—Para asar un pollo, como dice la nueva cocinera, nester tomar un pollo. —Ahora bien, la señorita Rieublan es una criatura encantadora, y a te lo he dicho, pero falta que si gustará de mí.

—Tendría muy mal gusto si no lo hiciese. vive Dios, me camarada Polidoro Durandín! Un hombre que está preso á ser escribano de cámara! un hombre que tiene tres pies tres pulgadas de alto á lo menos; tienes cinco pies, cinco gados, en otros terminos, un metro y setenta y cinco centímetros, es verdad, Durandín? de una fisonomía.... zarandín, la nariz un poco grande, es verdad, y la boca tambien, pero no te afea. Vamos! vamos! la señorita de Rieublan se casará de muy mal gusto si no acepta tus homages, y me encargo de decirselo.

—De veras? bien! acepto tu oferta con reconocimiento. Pero debes saber, mi querido Arturo, que Laura Rieublan ha perdido á su madre siendo de muy corta edad, y ha sido cada en una pensión de moda, y a estas pensiones es que se aprende el inglés, el español, el italiano, el baile, la música, qué se yo?

—En una palabra todo, excepto le que una mujer digna de saber.

—Puede ser! y caramba, aunque he sido examinado bachiller en bellas letras, no sé nada de todo eso. —Lo que no te impide seguramente, dirigir maravillosamente la escribanía de tu patron M. Baudouin.

—A lo menos hago todos mis esfuerzos. Pero no voy á formar una mala opinion de Laura por lo que te he dicho. Ella es de su carácter es escuete, te lo aseguro, esta llena de candidez y gentileza; pero no le hubiera disgustado encau-



Ayuntamiento de Madrid



Madrid 27 de julio de 1843.—Pedro Sabater.—Juan de la Cruz Blasco.—Fernando de Ormaechea.—Excmo. Sr. presidente del consejo de ministros.

#### NOTICIAS DE ZARAGOZA.

Acabamos de recibir la siguiente carta:

ZARAGOZA 26 de julio.

Nosotros oprimidos y vejados por una pandilla, podemos solo apreciar bien el júbilo que esa población ha debido sentir al ver entrar por sus puertas a los valientes libertadores de la patria y de la Reina.

Conceptuando que había ya renacido la libertad sofocada por los ayacuchos, voy a trazarles en pocas líneas nuestra triste y angustiosa situación.

El intrépido joven D. Jaime Ortega, nombrado por la junta de Huesca comandante general del Alto Aragón, se presentó hace unos días al frente de esta capital, trayendo unos mil hombres entre tropa, carabineros y nacionales, la mayor parte fugitivos de Zaragoza, y dirigió una comunicación a las autoridades para que secundasen el alzamiento nacional, protestando evitar efusión de sangre. No habiendo recibido contestación satisfactoria, cortó las aguas del Canal y Jalon, y en la mañana del 21 se presentó en Torrero, llegando hasta el puente de Santa Engracia sin hacer uso de la fuerza. Unos cuantos de nuestra parte escitados por los caudillos ayacuchos rompieron el fuego, habiendo habido una escaramuza bastante seria de la que resultaron desgraciadamente de una y otra parte sobre 16 muertos y bastantes heridos, hasta que habiendo mediado personas conciliadoras se retiró Ortega a Alagon donde permanece.

El general Serrano, al paso por estas inmediaciones para esa corte, escitó atentamente al pronunciamiento; y este ayuntamiento en junta con varias personas determinó contestarle que permanecerían neutrales hasta tanto que se constituyera el gobierno.

Posteriormente el bizarro brigadier Ametller diputado por Gerona y comandante general de aquella provincia, con cinco batallones entró en esta, y habiendo hecho igual demanda se le incluyó copia de lo dicho a Serrano.

Así estaban las cosas cuando ayer mañana se recibió otro oficio de Serrano, contándole el resultado de la acción de Torreon, y sin embargo de que el extraordinario era portador también de otras cartas, como aquí todo se dirige a medida de los deseos o intereses de media docena de personas, se supuso era falso documento tan solemne y el ayuntamiento acordó no darle publicidad, y que fuesen dos comisionados a enterarse del estado de las cosas. Pero antes de salir estos se ha recibido otro extraordinario con la noticia de la entrada en esta corte de las tropas libertadoras y constitución del gobierno provisional; y cuando ya habían salido personas para convenir con Ametller sobre las condiciones bajo las que había de entrar, se ha tocado otro nuevo resorte, diciéndose que todo tenía visos de falsedad, y que se esperase a que la llegada del correo de esa corte corroborase las nuevas recibidas por extraordinario. Una gran parte de la Milicia nacional se halla sobre las armas, y muy pronto se habrá unido Zaragoza al alzamiento nacional a despecho de las arterias de media docena de aya, euchos.

Ametller está a media hora, y su cordura evitará toda especie de nuevos conflictos a esta población que ansia verse libre del yugo que la oprime.

Esto está desahogado totalmente, no habiendo quedado mas que los pobres y los comprometidos.

Contestaciones habidas entre el Excmo. Sr. ministro de la Guerra D. Francisco Serrano y las autoridades de Zaragoza, citadas en la carta anterior.

Zaragozanos: Vuestro ayuntamiento constitucional en la mañana de este día, ha recibido como igualmente la diputación provincial y subsección de la milicia nacional los oficios que a continuación se insertan.

Desde luego se han reunido en las casas consistoriales todas las autoridades, los comandantes de la milicia, y una porción de ciudadanos de los mas influyentes por su posición social, y han acordado la contestación que se hace pública conforme en un todo con la opinión general. La publicidad en cuanto interesa a este heroico vecindario es el norte que ha dirigido siempre a vuestra municipalidad, y constante en esta marcha os participará cuanto ocurra en lo sucesivo, debiendo en el entretanto contribuir todos a mantener el orden que felizmente reina en esta inmortal ciudad.

Vuestras autoridades y ayuntamiento, no mancillarán nunca gloriosos timbres, no permitirán jamás se introduzca en este recinto el desorden, y vuestras personas y propiedades quedarán debidamente garantidas. Esperan hallar en vosotros toda la cooperación que para ello necesitan, y fieles siempre y leales, contad en que llenarán igualmente su deber y corresponderán a vuestra confianza.

Excmo. Sr.—Cuando en toda la península menos en tres capitales y en el terreno que materialmente pisa el duque de la Victoria, tremola el glorioso pendon del pronunciamiento nacional, y en ese pendon, como en los corazones de todos los pronunciados, están escritos con caracteres indelebles los nombres de la Constitución de 1837, de Isabel II, de libertad e independencia nacional, de unión, en fin, entre todos los buenos españoles, no es posible que los representantes de la liberal provincia de Zaragoza dejen de unir sus esfuerzos a los de aquellos que se han armado en defensa de tan caros objetos. La cuestión que se debate entre el general Espartero y la nación española está moral y materialmente decidida: a cuanto aquel puede aspirar es a que se prolongue algunos días la existencia de su autoridad moribunda. ¡Y cuánta sangre generosa, cuántas lágrimas, cuántas ruinas puede costar tan inútil obstinación!

Mi obligación como jefe del gobierno provisional, mis sentimientos como español y mis principios políticos, bien conocidos, me prescriben al pisar el suelo de Aragón al frente de un cuerpo expedicionario del ejército de Cataluña dirigirme a V. E. como por medio de este escrito lo verifico, invitando a esa ilustre corporación en nombre de la paz, de la patria, de la Constitución y de la Reina, a que uniéndose al movimiento que se estende ya desde las columnas de Hércules hasta los montes Pirineos, dé fin a la lucha pendiente, y añada a los lauros de esa provincia el de contribuir eficazmente a unir para siempre los ánimos de los españoles.

Uno de mis ayudantes de campo, portador de esta comunicación dará a V. E. cuantos pormenores puedan ser útiles para ilustrar su juicio. Dios guarde a V. E. muchos años. Mequinenza 15 de julio de 1843.—Francisco Serrano.—Excmo. diputación provincial de Zaragoza.

Gobierno provisional de la nación.—Despacho de la Guerra.—Excmo. Sr.—Con esta misma fecha me dirijo a la Excelentísima diputación de esta provincia, que tiene la dicha de llevar un nombre glorioso para siempre en los fastos del mundo por su heroísmo sin rival ni ejemplo y al mismo tiempo lo hago a V. E. representante inmediato de esa siempre heroica ciudad.

Mi objeto es recabar tanto de la Excmo. diputación provincial, como de V. E. que se adhieran al pronunciamiento nacional cuyo triunfo es infalible, tanto por su extensión y fuerzas, cuanto por la espontaneidad del movimiento y la evidente justicia de la causa que le ha promovido.

Pudo V. E. dudar de ambos extremos un mes hace: hoy los acontecimientos no se lo permiten. Hablando con aragoneses mi lenguaje será el de la franqueza, el de la persuasión, único que con los corazones esforzados es conveniente. De un lado dos o tres capitales y la inmensa mayoría de sus defensores: nosotros proclamando la ley fundamental, el trono en ella cimentado y la unión entre todos los españoles: el duque bombardeando las primeras ciudades españolas por sostener una autoridad que, según la ley, debe terminarse dentro de catorce meses.

El patriotismo y la ilustración de V. E. apreciarán tan palpable diferencia y le aconsejarán, sin duda, a contribuir

adhiriéndose al pronunciamiento, a la pronta y necesaria pacificación de España.

Espero, pues, con entera confianza que V. E. oyendo la voz franca y fiel de un soldado que se precia antes que de todo de español y de liberal, no desatenderá mis consejos, y que pronto tremolará en esos muros, donde se estrecharon las águilas napoleónicas, el pendon glorioso de libertad, trono y unión que es bajo el que militan los valientes que están a mis órdenes.

Dios guarde a V. E. muchos años. Mequinenza 15 de julio de 1843.—Francisco Serrano.—Excmo. ayuntamiento de la siempre heroica ciudad de Zaragoza.

Gobierno provisional de la nación.—Despacho de la Guerra.—Adjunta hallará V. S. la absección que dirijo a esa Milicia nacional de todas armas y que le ruego haga circular en sus filas.

Mi objeto en ella es apresurar el deseado instante de la reconciliación de todos los españoles, poner término a la discordia entre hermanos que todos en el fondo profesan unas mismas ideas, y volver en fin al estado normal del gobierno representativo; y para tan patrióticos fines no puedo menos de contar con la cooperación de V. S.—Dios guarde a V. S. muchos años. Mequinenza 15 de julio de 1843.—Francisco Serrano.—Sr. subinspector de la Milicia nacional de Zaragoza.

A la milicia nacional de todas armas de la S. H. ciudad de Zaragoza el general Serrano.—Valientes nacionales.—Vuestros compañeros de toda la Península, a excepción de los de Cadix y Madrid se han adherido al pronunciamiento nacional, que no tiene otro objeto que sostener íntegras la Constitución y la Reina, la libertad y la independencia, que con heroico esfuerzo habéis defendido vosotros en repetidas ocasiones.

Milicianos nacionales de Zaragoza: vuestro valor y constancia conocidos me son como a la Europa entera; a vosotros a quienes jamás intimida el peligro no os hablaré de la desigualdad de la lucha en que se os quiere empeñar; no os diré que la causa del pueblo cuenta con la inmensa mayoría de los españoles. No; lo que os diré, nacionales, es que la causa que se pretende que combatáis es la vuestra, la misma en cuya defensa os habéis coronado de laureles, la que mereció el dictado de siempre heroica a vuestra ciudad.

Oíd mi voz, que es la de todos los liberales de España; oídla y uniéndos espontáneamente al pronunciamiento nacional cortareis de raíz una huela cuyo éxito no es dudoso, pero que si llega a comenzarse seriamente, podrá costar ríos de sangre, desgracia sin término a vuestro desdichado país.

Como ciudadano y como general me aconsejo, zaragozanos, sabéis mis principios, y estoy seguro de que haréis justicia a mis intenciones; pronunciad, pues, una palabra de reconciliación, y me tendréis entre vosotros, pronto, como siempre, a sacrificarme en defensa de la patria, de la Constitución, del trono constitucional de Isabel II, de las libertades y de la independencia de la nación.—Francisco Serrano.

Excmo. Sr.—Remidas las autoridades con el subinspector y comandantes de la Milicia nacional de esta S. H. capital en vista de las comunicaciones de V. E. se ha servido dirigir con fecha 15 del corriente a la diputación provincial, ayuntamiento constitucional y susodicho subinspector, y consultada la opinión de las personas mas influyentes por su posición social, han acordado manifestar a V. E. lo siguiente:

Constitución de 1837, Reina constitucional Doña Isabel II, e independencia nacional son los timbres con que siempre se ha honrado y distinguido la importante ciudad de Zaragoza, y proclamando V. E. los mismos principios, parece que no hay divergencia alguna en esta parte.

Si para sostener esto mismo se requiere y es necesario una nueva y mas explícita manifestación, Zaragoza la S. L. Zaragoza, la repite y ratifica sin que para ello sea menester otra demostración particular. Y de consiguiente, si aquello es lo que se exige, el intento está perfectamente cumplido y satisfechos los deseos de V. E.

Salvados los enunciados principios que Zaragoza ha sellado con la sangre de sus nobles hijos en cuantas ocasiones se le han ofrecido, todo su conato se ha dirigido en la presente crisis a conservar el orden y la tranquilidad que son la base y cimiento de la sociedad, orillando toda otra cuestión para dejar su examen a la nación remida, hallándose dispuesta desde luego a obedecer al gobierno que legalmente se constituya; empero hasta tanto que esto se verifique se halla decidida a mantener una imponente neutralidad respecto de las diferentes fracciones que se manifiestan fuera del terreno de la ley.

Con esto creen las autoridades de Zaragoza, y su sensata población cumplir con sus deberes, considerándose que el separarse de esta línea sería muy peligroso y podría producir conflictos temibles, sin utilidad ni provecho para la causa pública.

Sensible fuera a Zaragoza, Excmo. Sr., que en vista de tan franca manifestación se tratase de imponerle ninguna otra clase de condiciones, cuando la crisis va caminando a su desenlace sin el estrepito de las armas, y que se le obligase a repeler una fuerza, contra la cual no trata de obrar, limitándose a conservar la posición que tiene, mientras la nación no manifieste en otra forma su voluntad; salvando siempre la constitución del 37, Doña Isabel II, y la Regencia del duque de la Victoria hasta el 10 de octubre de 1844; cuyos objetos cree Zaragoza ver comprometidos en la desecha tempestad que desgraciadamente vamos corriendo.

V. E. sabrá, con su consumada prudencia, apreciar esta conducta circunspecta de un gran pueblo que jamás desmentirá su lealtad y patriotismo, escuchándole todo conflicto, siempre doloroso, para los buenos españoles.

Dios guarde a V. E. muchos años. Zaragoza 14 de julio de 1843.—El presidente de la Excmo. diputación provincial.—Cirilo Franquet.—E. E. de la S. L.—José de la Cruz.—El presidente del Excmo. ayuntamiento, José Marraco.—De acuerdo de S. E. Gregorio Ligero, secretario.—Escelentísimo señor don Francisco Serrano.

#### DOCUMENTOS HISTORICOS.

Se concluyó.—Véase el Herald de ayer.)

11.

NOMBRAmientos DEL GOBIERNO PROVISIONAL.

Despacho de la Guerra.

Por diferentes decretos del gobierno provisional de la nación, se han hecho los nombramientos siguientes:

Al brigadier D. Vicente de Castro, mariscal de campo de los ejércitos nacionales.

Al brigadier D. Vicente Cabrera, mariscal de campo de los ejércitos nacionales.

Al brigadier D. Jaime Arbutnot, mariscal de campo de los ejércitos nacionales.

Al intendente militar del segundo distrito, encargándole la intendencia general militar del ejército.

Al brigadier D. Filiberto Portillo, nombrándole gobernador de Málaga y comandante general de su provincia.

A los coroneles D. Juan Priu, D. Filiberto Portillo y don Narciso Ametller, confirmandoles el empleo de brigadier.

12.

PROCLAMA DE LA JUNTA DE VIZCAYA.

Junta gubernativa de la provincia de Vizcaya.

Bilbao ha secundado el noble alzamiento de la nación española. El bizarro regimiento de infantería de Soria y los valientes de los cuerpos de caballería del Príncipe y Villaviciosa, han salvado a esta capital y la provincia entera de un conflicto sangriento, siempre lastimoso, porque hubiera sido causa de la muerte de españoles. Todas las clases del pueblo han aclamado llenas de gozo los sagrados objetos que la nación ha jurado sostener; y la junta de gobierno, creada por consecuencia del pronunciamiento efectuado, no descansará un momento hasta que ondee triunfante el pendon de los libres en todos los pueblos de la península. Los intereses de Vizcaya no serán olvidados por los individuos que la componen; existe la ley de 25 de octubre de 1839, y sus consecuencias serán energicamente reclamadas. Bilbaínos! Vizcaínos! ¡Viva la Constitución de 1837; viva la independencia nacional; viva el ministerio Lopez y el gobierno supremo de Barcelona!

Bilbao a 4 de julio de 1843.

Ramon Solano, comandante general, presidente.—Salvador Damián, comandante de Soria.—Ambrosio de Goicoechea, Manuel Maria de Uthagon.—Marqués de Villarias.—Pedro Pascual de Uthagon.—Manuel de Jane.—Cecilio de Boneta, secretario.

MANIFIESTO DADO POR LA JUNTA DE MONZON.

La villa de Monzon se ha visto sorprendida hoy con la ilegal orden del Sr. capitán general D. Antonio Seoane, fecha en Lérida el 29 de junio, declarándola en estado de sitio y mandando someter al ayuntamiento constitucional y los participantes a la sola autoridad militar del gobernador de esta plaza. El artículo 8.º de la Constitución, hollado por aquel general, y despreciados los repetidos acuerdos de las Cortes españolas contra semejantes estados escepcionales, han llenado de indignación a este liberal vecindario.

Por fortuna para esta villa y para la causa del país, llegaron a sus puertas en el acto de publicarse militarmente el espresado bando, el señor alcalde 1.º constitucional que se hallaba fuera desde el día de ayer, y el señor D. Javier de Quinto ex-diputado a Cortes que tan señalados servicios ha prestado recientemente en Zaragoza. El señor alcalde reunió inmediatamente al ayuntamiento, y el señor Quinto se unió al señor gobernador de la plaza, a fin de conferenciar acerca del estado de la opinión de este país y de los deberes que las circunstancias imponen a todos los buenos españoles.

El ayuntamiento acordó después invitar al señor Quinto a que asistiese a sus deliberaciones, y en su consecuencia esta corporación acordó convocar a su seno al presidente y secretario del cabildo eclesiástico, a los gefes y oficiales de la milicia nacional de todas armas y a los mayores contribuyentes. Después de una larga conferencia en que el señor Quinto demostró la verdadera situación de los negocios públicos, y en que tomaron parte muchos de los congregados, se acordó oficiar al gobernador de la plaza, poniendo en su conocimiento que la villa estaba decidida a resistir abiertamente las tiránicas disposiciones de las autoridades del gobierno. La liberal contestación del benemérito gobernador D. Juan Bautista Belver, por sí y a nombre de los dignos oficiales de la real tropa de su mando, y sobre todo la asistencia personal del espresado gefe y de dos oficiales de la guarnición, contribuyeron notablemente al grandioso acto que del pronunciamiento del castillo y de la villa tuvo lugar en aquel punto.

La villa de Monzon y su castillo han creído que todo el alto Aragón se uniría a la mas legítima de las resistencias, y ha encargado provisionalmente el gobierno de la plaza a una junta local compuesta de los que suscriben.

Entre la libertad legal y el despotismo no cabe transacción ni acomodamiento para pechos aragoneses. Queda levantada por consiguiente en el alto Aragón la bandera de las instituciones y de la Reina, de cada día mas comprometida por los hombres que han provocado con su ambición la grandiosa lucha en que hoy está empeñado el país. Loor a los celosos ciudadanos que bajo el cañon de los Seoanes y Zublanos, guardan con sus pechos tan sagrados objetos: loor y prez a los leales militares que han desenvainado sus espadas en favor de la libertad, desde la fortaleza que la nación les ha confiado para la defensa de los pueblos y no para su dominación y avasallamiento.

Aragoneses! ¡Viva la Constitución! ¡viva la Reina!

La junta local queda constituida, y el señor Quinto en unión con el señor gobernador de esta plaza han pasado inmediatamente a la ciudad de Barbastro.

Monzon 1.º de julio de 1843.—Juan Bautista Belver, gobernador presidente.—Manuel Cambado, alcalde 1.º, vicepresidente.—Hipólito de Pano, comandante de la Milicia nacional.—Juan Balonga, hacendado.—Pío Barber, id.—José Forton, id.—Vicente Dolader, del comercio.—Cenobio Martínez, capellan de la Milicia, secretario.

44.

MANIFIESTO DE LA JUNTA DE BARBASTRO.

Aragoneses: La causa de la libertad y del trono llama de nuevo a las armas a todos los patriotas españoles: el sufrimiento de los pueblos ha llegado a su colmo, y es hora ya de que una vez para siempre, siquiera sean necesarios los últimos esfuerzos, se pongan al abrigo de la ambición y de la perfidia los sagrados objetos de nuestro culto político. Hace cerca de diez años que el Aragón está prodigando la sangre de sus hijos por reconquistar y robustecer en España el régimen representativo. Cuantas veces se ha vislumbrado la aurora de la paz y la bonanza, otras tantas hemos sido defraudados indignamente en nuestras esperanzas mas legítimas. El alto Aragón no puede permanecer ocioso por mas tiempo; la tolerancia sería ya un crimen en nosotros. Jamas han corrido mayores peligros, jamas han sido despreciados con mayor audacia los derechos del país y las garantías populares. La España se hallaba convertida en patrimonio esclusivo de un puñado de egoístas, tristemente célebres en nuestros anales contemporáneos, por su ambición y por su intolerancia. En la desdichada situación a que nos iban trayendo, solo los apóstatas, solo los hombres corrompidos, que a su propio engrandecimiento han sacrificado una y mil veces los intereses públicos, podían dar apoyo a un poder invasor, ingrato y vengativo.

Los esfuerzos que de un año a esta parte ha hecho el pueblo español por contener dentro del círculo legal a sus opresores, han sido escarnecidos y burlados. La voluntad nacional representada en las Cortes se ha visto menospreciada una vez tras otra en el breve espacio de cuatro meses: la anarquía mas espantosa en la administración ha sido erigida en sistema de gobierno; rotas todas las condiciones constitucionales, todos los principios conculcados: el derecho del sable y de la fuerza, sustituido al suave imperio de la ley: los mejores patriotas perseguidos, y como para alarde del ateísmo político de la bandería que hoy compromete los mas caros intereses de la patria, hasta los respetos y los derechos sagrados de nuestra inocente Reina, amenazados por sus impías maquinaciones.

Para llevar a cabo sus bastardos proyectos de dominación han calculado fríamente sobre el crédito de un guerrero; han contado con el cansancio y la fatiga de los pueblos. El alzamiento de los pueblos y del ejército es la contestación mas enérgica a tan indignas combinaciones. El pueblo español se halla fatigado en verdad, y razón es por desgracia que así suceda, de tanto esfuerzo inutilizado, de tanto sacrificio infructuoso; pero el pueblo español no consentirá jamás que se entronice la tiranía, que se desprecien las leyes, que se ponga en peligro el trono constitucional de nuestra Reina. El cansancio con que neciamente se ha contado, se convertirá una y mil veces y siempre en desesperación y guerra, y las armas del pueblo y del ejército hermanadas destruirán a los traidores y anegarán en su sangre los proyectos infames que el tiempo y los desengaños han puesto por fortuna en descubierto.

Aragoneses: Vuestras armas faltaban todavía en el campo de la patria. Vuestra antigua capital, la desventurada Zaragoza, gime bajo los hierros de la facción ayacucha: la corrupción de algunos hijos bastardos, la intriga, la calumnia y los demas medios que constituyen el poder de aquella aborrecida pandilla, han adormecido y estroviado sus recuerdos y sus glorias. La propia generosidad y la nobleza misma de Zaragoza, incapaz de comprender las viles artes de los enemigos encubiertos de la patria, han dado ocasion triste para que se renovasen en sus plazas las horribles escenas de 1825. A vosotros os toca volver por el nombre de Zaragoza, a vosotros va a caer el inmarcescible lauro de hacer brillar de nuevo las antiguas barras de Aragón, barras de acero para los tiranos, en medio de esta lucha popular a que hemos sido provocados.

Aragoneses! Levantaos en masa. Barbastro se ha lanzado hoy a la arena del combate: sobre el castillo de Monzon hondea tambien el pendon libre de Sobrarbe. La junta provisional de gobierno que vamos a constituir inmediatamente es guiara a la victoria. Constitución de 1837 lealmente observada, inbiolabilidad de nuestra Reina, independencia del país: gobierno parlamentario. Esta es nuestra bandera de guerra: este sea el grito unánime de Aragón contra todos los que ya por sus consejos, ya por sus obras, han falseado las instituciones, han especulado sobre la menor edad de la Reina, han vendido el país al extranjero y han tenido la loca temeridad, frente a frente de una nación liberal y denudada, de escarnecer la grandiosa reconciliación de todos los buenos españoles y de rechazar la representación legítima del pueblo.

Barbastro 1.º de julio de 1843.—Javier de Quinto.—El alcalde primero, Vicente de Baselga.—Sigue ademas un inmenso número de firmas, en que están representadas todas las opiniones hasta la carlista, contiéndose entre los que suscriben enemigos políticos, tan encarnizados hasta el día, que ni se saludaban.

## PARTE INDIFERENTE.

Gaceta del extranjero.

Al tiempo que los bailarines españoles representaban los contrabandistas en el teatro des Varietes de Paris, se notó en un palco un cartel que decía «palco alquilado para M. Z. partero.»

—La siguiente inscripción ha sido colocada en el sepulcro de Casimiro Perrier.—«Siete veces diputado, presidente del consejo de ministros, defendió con elocuencia y energía el orden y la libertad en lo interior, la paz y la dignidad en lo exterior.»

Gaceta de provincias.

—La junta de gobierno de Salamanca ha disuelto la diputación provincial, reasumiendo en sí mientras se reorganiza todas sus atribuciones.

—La Milicia nacional de la Coruña ha dirigido a aquella junta una exposición, solicitando que se la permitiese marchar a reforzar la columna que opera contra el Ferrol.

—El 20 de este mes entró en Málaga el primer batallón de nacionales movilizados de aquella provincia, y fue recibido por el vecindario con el mayor entusiasmo, y las aclamaciones mas sinceras y afectuosas.

—SALAMANCA. 25. Ayer se recibió en esta la noticia de la entrada en esa capital del general Narvaez: este acontecimiento que ha sido celebrado con repique de campanas, cohetes é iluminación, y por el cual se ha cantado hoy en la catedral un solemne Te Deum con asistencia de todas las autoridades, de las comisiones de todas las clases y gremios y de la Milicia nacional de ambas armas, según todas las probabilidades, debe terminar la desagradable crisis que la decepción de un hombre habia provocado.

Gaceta de la capital.

—Dice el Castellano: Los gastos hechos por el ayuntamiento de Madrid en la días de su dominación y resistencia, solo en coches de alfiler, ascensos a ONCE MIL REALES, y en los desmontados y barricadas a NUEVE MILLONES, según se acuerda, ¡qué escándalo! mucho se ha gastado y mal gastado, ¿será posible que haya subido a tanto?

—Leemos en la orden de la plaza: Los señores Generales D. Evaristo y D. Santos San Miguel, D. Pedro Chacon, D. N. Corral, D. Valentín Ferraz, don Pedro Ramirez, D. Martín José Iriarte, D. José Ramon Iñal y demas señores generales que se hallen en esta plaza, como igualmente los señores gefes y oficiales que por cualquier concepto se encuentren en esta corte, se servirán presentarse en el gobierno militar de mi cargo, en todo el día de mañana.

DE REIS.

—El gobierno de la nación ha resuelto que la bolsa de comercio de esta corte, que se hallaba cerrada por razon de la circunstancia, vuelva a abrirse desde el día de mañana. Lo que hago saber al publico para su conocimiento. Madrid 27 de julio de 1843.—Javier de Quinto.

OBSERVACIONES METEOROLOGICAS DE AYER.

EPOCAS.	TERMOMETRO		BAROMET.	VIENTOS.	ATMOSFERA.
	REAMUR.	CENTIGR.			
7 de la m.	23 s. o.	23 1/2 s. o.	16 p. 4. l.	Nordeste.	Despejada.
11 del dia.	28 s. o.	35 s. o.	16 p. 4. l.	Nordeste.	Despejada.
5 de la t.	32 s. o.	40 s. o.	16 p. 4. l.	Nordeste.	Despejada.

## A ultima hora.

GACETA EXTRAORDINARIA DE MADRID DEL VIENES 28 DE JULIO DE 1843.

Artículo de oficio.

Acaba de recibirse el siguiente importantísimo documento que acredita la adhesión de la inmortal Zaragoza al gobierno provisional de la nación.

ZARAGOZANOS: Establecido el gobierno provisional de la nación en la capital de la monarquía el día 25 de este mes, ha llegado el caso de reconocerlo y respetarlo: os lo ofrecisteis a la faz de la nación y del mundo entero cuando proclamasteis la neutralidad.

En su consecuencia, habiéndose presentado en esta corte el señor brigadier don Narciso Ametller, comandante general del bajo Aragón, solo con el coronel don Joaquín Latorre y sus ayudantes de campo, con fiado en vuestra lealtad y en vuestro ayuntamiento constitucional, asociado de todas las autoridades civiles, militares y eclesiásticas, y en unión con los gefes de la milicia nacional, ha acordado la adhesión a dicho gobierno, bajo las bases siguientes:

Constitución de 1837, que se conservará íntegra a toda costa. Reina constitucional doña Isabel II. Olvido de todo lo pasado, y reconciliación sincera entre españoles.

La Milicia nacional continuará íntegramente armada en el mismo estado en que se encuentra en el día de hoy, bajo dependencia del ayuntamiento constitucional con su propio reglamento, sin hacerse en ella novedad de ninguna especie. Las tropas que entren en la población lo serán del ejército nacional, y se alojarán en los cuarteles.

Todas las autoridades de común acuerdo tomarán las medidas se consideren necesarias para la conservación de la seguridad personal y del orden público.

Tales son las bases convenidas: Zaragozanos, su exacto cumplimiento está encomendado a vuestra honradez y civismo, y al patriotismo de la nación entera. Zaragoza 26 de julio de 1843.—El alcalde segundo constitucional, José Marraco.—Comandante general, Narciso de Ametller.—De acuerdo con el Excmo. Ayuntamiento, Gregorio Ligero, secretario.

## PARTE INDUSTRIAL.

Fondos publicos.

BOLSA DE MADRID DEL DIA 25 DE JULIO.

TITULOS AL 3 POR 100.

Se han hecho 9 operaciones, por la suma total de 3,000 rs. con el cupon corriente, de las cuales a al contado a 51. 1/2 las restantes a varias fechas ó vol., siendo la primera en favor de...

TITULOS AL 5 POR 100.

Se han hecho 9 operaciones con los 13 cupones vencidos varias fechas ó voluntad a 27.

CAMBIOS.

Londres a 90 dias 37 3/4.	Málaga a 12 p. d. papel d.
París a 90, 16 lib. 7.	Santander 115 b.
Alfante 112 d.	Santiago 31 d. papel.
Barcelona 112 d. papel d.	Sevilla a 12 p. d. papel.
Bilbao par.	Valencia a 12 p. d. papel.
Cádiz a 12 p. d.	Zaragoza a 12 p. d. papel.
Coruña a 12 p. d. papel.	Descuento de letras a 9 p. 1/2 al año.
Granada a 12 p. d. papel.	

EDITOR RESPONSABLE. C. RAMIREZ.

MADRID.—Imprenta de El Heraldo.